

Tiempo de **Cultura**

Acompañamiento

Formación

Entrenamiento

Recursos exclusivos para

Pastores IPS

y sus encuentros con los

Ministerios Locales

Serie: Doctrinas Fundamentales de la Iglesia Pentecostal de Santidad

Anexo 3: CONVERSIÓN (C)

La fe sigue al arrepentimiento como la fruta sigue a la flor. El arrepentimiento, por más sincero y genuino que sea, es inútil, si no es acompañado con fe. Sin fe, el arrepentimiento se convierte en indiferencia o desesperación.

La fe es vital porque conduce al alma arrepentida a Dios, primero para recibir su perdón, luego para apropiarse de sus recursos espirituales que aseguran victoria diaria y santidad. Cristo vio y reconoció la fe como una virtud de sobresaliente valor.

La mujer cananea de **Mateo 15:21-28** tenía gran perseverancia...

21 Cuando Jesús salió de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. 22 De pronto salió una mujer cananea de aquella región, y a gritos le decía: «¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! ¡A mi hija la atormenta un demonio!» 23 Pero Jesús no le dijo una sola palabra. Entonces sus discípulos se acercaron a él y le rogaron: «Despídela, pues viene gritando detrás de nosotros.» 24 Él respondió: «Yo no fui enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.» 25 Entonces ella vino, se postró ante él, y le dijo: «¡Señor, ayúdame!» 26 Él le dijo: «No está bien tomar el pan que es de los hijos, y echarlo a los perritos.» 27 Ella respondió: «Cierto, Señor. Pero aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.» 28 Entonces, Jesús le dijo: «¡Ah, mujer, tienes mucha fe! ¡Que se haga contigo tal y como quieres!» Y desde ese mismo instante su hija quedó sana.

El centurión de **Mateo 8:5-13** tenía gran humildad...

5 Al entrar Jesús en Cafarnaún, se le acercó un centurión, y le rogó: 6 «Señor, mi criado yace en casa, paralítico y con muchos sufrimientos.» 7 Jesús le dijo: «Iré a sanarlo.» 8 El centurión le respondió: «Señor, yo no soy digno de que entres a mi casa. Pero una sola palabra tuya bastará para que mi criado sane. 9 Porque yo también estoy bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes. Si a uno le digo que vaya, va; y si a otro le digo que venga, viene; y si le digo a mi siervo: “Haz esto”, lo hace.» 10 Al oír esto Jesús, se quedó admirado y dijo a los que lo seguían: «De cierto les digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. 11 Yo les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; 12 pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.» 13 Luego dijo Jesús al centurión: «Ve, y que se haga contigo tal y como has

creído.» Y en ese mismo momento el criado del centurión quedó sano.

El ciego de **Marcos 10:46-52** tenía gran sinceridad...

46 Llegaron a Jericó, y al salir de la ciudad Jesús iba seguido de sus discípulos y de una gran multitud. Junto al camino estaba sentado un mendigo llamado Bartimeo hijo de Timeo, que era ciego. 47 Cuando éste supo que quien venía era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y a decir: «Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!» 48 Muchos lo reprendían para que callara, pero él gritaba con más fuerza: «Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!» 49 Jesús se detuvo y mandó que lo llamaran. Los que llamaron al ciego le dijeron: «¡Mucho ánimo! ¡Levántate, que Jesús te llama!» 50 Arrojando su capa, el ciego dio un salto y se acercó a Jesús, 51 y Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le respondió: «Maestro, quiero recobrar la vista.» 52 Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y enseguida el ciego recobró la vista, y siguió a Jesús en el camino.

Pero en estos tres casos, lo que Cristo vio y recompensó fue la fe de ellos.

Esta es la fe que nos convence de que Dios es nuestro mejor amigo y que él desea lo mejor para nosotros. Es la fe que nos hace ver nuestra condición pecaminosa y nos enseña los resultados terribles del pecado. Es una fe que nos ayuda a conocer el error de nuestro pecado por medio de la convicción personal, y esta convicción trae contrición a nuestra alma y espíritu.

Es la fe que toca nuestros corazones y los quebranta, y hace que nuestras almas clamen a Dios por liberación. Esto sucede solamente cuando la persona cree en Dios, pues nadie se arrepiente si no cree que lo que dice Dios es cierto.

A. Definición de la Fe

La Biblia contiene muchas descripciones de la fe, pero sólo una definición de ella. En Hebreos 11:1 se nos dice, **“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”**. El Manual de la Iglesia de Santidad Pentecostal dice que: **“La fe es el resultado de la persuasión divina efectuada por las promesas de Dios”**. Hay por lo menos tres elementos involucrados en el significado de la fe:

1. **Conocimiento.** “En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron” (Salmo 9:10). “Así que la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Es necesario que uno entienda lo que Dios ha dicho y hecho a favor del hombre. Para tener fe en las promesas de Dios, primero hay que conocerlas. Uno no puede tener fe en Cristo como Salvador sin saber quién es él y qué es lo que él ha hecho para salvar al hombre.
2. **Asentimiento.** Ponerse de acuerdo. “Bien, Maestro, verdad has dicho” (Marcos 12:32), “Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová” (II Samuel 12:13). “He pecado... he aquí yo he hecho neciamente, y he errado en gran manera” (I Samuel 20:21). La mente y el corazón del pecador convicto se ponen de acuerdo con lo que Dios ha dicho y confiesan que Dios es veraz.
3. **Apropiación.** El acto de entregar un regalo no es completo ni efectivo hasta que quien lo deba recibir, como muestra de aprecio, lo acepte. “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él” (Colosenses 2:6). La mente puede creer en Jesús sin que el corazón lo haga. La fe sin obras está muerta. **Apropiar es recibir lo que Dios le ofrece a uno.**

B. La necesidad de la fe para salvación

1. **La fe es esencial para que uno se salve.** “El que no cree ya ha sido condenado” (Juan 3:18). Esta es la fe que confía exclusivamente en Cristo como Salvador, y no busca una mezcla de obras (Efesios 2:8-10; Tito 3:5; Romanos 4:4). No es fe en algo, ni fe en cualquier cosa, ni fe en una iglesia, credo, o sistema religioso que salva, sino fe en Cristo, el Hijo de Dios, quien murió por los pecados. Fe en cualquier cosa que no sea Cristo sólo produce defraudación y pérdida. La fe es válida solamente cuando une el alma pecaminosa a un Señor fuerte, todo-suficiente y capaz de salvar.

2. **La fe y las obras.** Se ha establecido que la fe que salva al pecador arrepentido es pura y sin obras. No admitimos ningún conflicto entre Pablo (Romanos 4:1-12) y Santiago (Santiago 2:14-26). Pablo considera el asunto desde el punto de vista de Dios y afirma que somos justificados y salvos solamente por fe en los méritos de Jesús y su sangre derramada en la cruz. Santiago lo considera desde el lado humano y dice que somos justificados o creídos por los hombres por medio de las obras que fluyen de nuestra fe.

El arrepentimiento y la fe colocan al pecador delante de Dios en una situación favorable, y propicia para que él efectúe su poderosa obra en el corazón. El perdón divino fluye hacia el pecador cual manantial de gracia. Todos los pecados, grandes y pequeños, visibles y ocultos, son perdonados. Olvidados, y echados lejos de la memoria de Dios. Tan grande, tan amplio, y majestuoso es el perdón de Dios en Cristo que el pecador está de pie delante de la presencia divina inocente y como si nunca hubiera pecado (Isaías 55:7; Miqueas 7:19; Hechos 3:19).

EJERCICIOS

1. Explique la relación entre el arrepentimiento y la fe.

2. Cite tres casos cuando Cristo reconoció la fe como una virtud suprema.

3. Escriba la única definición de la fe que encontramos en la Biblia.

4. Escriba la definición de la fe que se encuentra en el Manual de la Iglesia.

5. ¿Cuáles son los tres elementos involucrados en el significado de la fe?

_____.

6. ¿Por qué es necesaria una fe apropiadora?

_____.

7. La fe es válida para salvar solamente cuando une el alma a un _____, capaz de salvar.

8. La fe que salva al pecador arrepentido es una fe _____ y _____.

9. Santiago ve las obras como necesarias para justificar al hombre a la vista de _____.

10. Pablo declara que delante de Dios, sólo _____ puede justificar.

11. El arrepentimiento y la fe producen el ambiente favorable en que Dios puede _____ al pecador.